Viviana

“leí la denuncia de Laura y antes de ver el nombre sabía inmediatamente quién era el tipo porque yo lo vi en su forma de actuar, aunque tal vez en el momento no lo reconocí o lo pasé por alto”.

 “ninguna practicante, ninguna periodista está libre de acoso. Debería haber un manual o alguna instancia que permita reconocer este tipo de violencias porque a veces no es que una no quiera denunciar, sino que ni siquiera reconoce las violencias. Que haya un protocolo de género, que se socialice, que escale a otros medios y otros entornos de la sociedad. No tenemos por qué vivir esto. No es justo. Como mujer no es justo no poder sentirse segura básicamente en ninguna parte. No está bien”.

Durante mi estancia aprendí muchísimas cosas, pero era muy incómodo tener que llegar ahí en la mañana y tener un miedo a pasar por esa puerta, tener que pasar rápido o no estar tranquila en mi lugar de trabajo. Sé que no debió haber sido así. Y recordarlo fue un poco difícil. De hecho, cuando leía lo que escribía Laura fue difícil, tuve que bajar a Radiónica del pedestal donde yo la tenía y logré meterme dentro de mí y reconocer lo que había pasado. Claro que me afectó”.